



Capítulo 1269

Tigre Blanco Celestial

"¿Estás bien?" Feng Yuxiang le preguntó a Xi Meili después de levantarse.

—Sí, es sólo un rasguño —asintió.

—Lo siento... Si hubiera prestado un poco más de atención, no te habrías lastimado.

"Está bien."

Feng Yuxiang se volvió hacia Bai Xutao con una expresión severa y comentó: "Si el Monarca Inmortal presenciara tu comportamiento ahora mismo, te ejecutaría en el acto".

"No menciones su nombre. No es alguien que un simple fénix común y corriente pueda mencionar tan a la ligera", gruñó Bai Xutao en respuesta.

"Sin embargo, hace unos momentos estabas tan desesperado por pasar tiempo con este fénix común y corriente, incluso usando su nombre para hacerlo", respondió Feng Yuxiang.

"Eres una desgracia para el legado del Monarca Inmortal, si es que los Clanes Inmortales existen".

"C-Cómo te atreves..." El rostro de Bai Xutao se llenó de ira al escuchar las palabras de Feng Yuxiang, que podrían borrar todo un legado si se pronunciaran en presencia de los Clanes Inmortales, en los Cielos Superiores.

Iba a darte una muerte rápida e indolora, pero no tuviste que abrir la boca. No solo te burlaste de mi familia, sino de todo el legado del Monarca Inmortal, ¿eh? Ni mil muertes te bastarían.

Cuando las personas a su alrededor se dieron cuenta de la gravedad de la situación, inmediatamente se dispersaron como hormigas bajo la lluvia, sin querer verse atrapados en sus problemas.

"No es un oponente al que podamos derrotar solas", le dijo Xi Meili a Feng Yuxiang a través de su sentido divino.

"Lo sé. Vamos a derrotarlo juntas."



De repente, Bai Xutao se rió a carcajadas: "No podrán derrotarme ni aunque trabajen juntas".

Feng Yuxiang y Xi Meili fruncieron el ceño al darse cuenta de que Bai Xutao había interceptado su comunicación a través del sentido divino, algo que solo puede hacer alguien muy superior a ellas.

Como era de esperar de alguien del Séptimo Cielo. Aunque su cultivo se limite al Rey Espiritual, son prácticamente intocables para todos en este mundo. Feng Yuxiang sintió que sudaba por primera vez en mucho tiempo.

'Esta presión... es incontables veces más fuerte que la del patriarca de la Familia del Dragón Azur, incluso en su estado actual...' Xi Meili suspiró por dentro, dándose cuenta de lo pequeño que era su mundo, en comparación con el mundo exterior.

"¡Ya viene!" Xi Meili advirtió a Feng Yuxiang.

"Avance del Tigre Celestial". Medio segundo después, Bai Xutao desapareció y apareció a pocos pasos de Xi Meili.

"Colmillos del Tigre Celestial." Bai Xutao hundió sus manos como garras hacia el cuerpo de Xi Meili.

Xi Meili no se atrevió a contenerse y contraatacó con sus puños, bloqueando el ataque entrante de Bai Xutao.

Sin embargo, incluso con toda su fuerza, Xi Meili no pudo bloquear las garras imparables de Bai Xutao y salió volando, destruyendo el pequeño edificio detrás de ella.

Al ver esto, Feng Yuxiang se semitransformó, extendiendo sus alas de fuego antes de dispararse a Bai Xutao.

"¡El Fénix Bermellón domina los cielos!"

¡La Ira del Fénix! Al llegar ante Bai Xutao, Feng Yuxiang desató sus llamas de fénix directamente hacia él, envolviéndolo en un instante.

"¡Hmph! ¡Qué débiles llamas! ¡¿De verdad eres un fénix?!", resonó la voz de Bai Xutao, antes de emerger de entre las llamas sin un solo rasguño.

"¡Ola de Destrucción del Tigre Celestial!", rugió Bai Xutao a Feng Yuxiang, liberando una poderosa onda sonora que arrasó con todo a varias cuerdas de su dirección.



Afortunadamente para Feng Yuxiang, apenas logró proteger su vida erigiendo un muro de fuego frente a ella, pero incluso entonces, no escapó ilesa.

¡Mierda! ¡Si hubiera sido un segundo más lenta, habría muerto ahora mismo! Todos los edificios se habían convertido en escombros, y Feng Yuxiang lloraba por dentro, mientras la sangre manaba de los cortes de su cuerpo.

Se giró para mirar atrás y fue testigo de la devastación que había assolado la ciudad. Todos los edificios estaban reducidos a escombros y se veían cadáveres esparcidos por todas partes.

"¡Maldito bastardo! ¡Pensé que solo querías matarnos! ¡Usar técnicas tan destructivas en medio de una ciudad... estás completamente loco! ¡Así es como debe comportarse alguien emparentado con el Monarca Inmortal! ¡Llamarte desgracia es quedarse corto! ¡Estoy deseando ver cómo la Tribulación Celestial cae sobre ti!", le gritó Feng Yuxiang.

Sin embargo, Bai Xutao permaneció imperturbable ante la destrucción que había causado, incluso lucía completamente relajado.

"¿Tribulación Celestial? No aparecerá, ni aunque destruya toda esta ciudad. Eso es lo que significa ser de los Clanes Inmortales".

—Esa es la influencia que tenemos dentro de los Nueve Cielos." Bai Xutao se burló, su comportamiento completamente diferente al principio, casi como si fuera otra persona.

"Tigre Blanco Celestial... He oído historias sobre tu linaje", murmuró Xi Meili al emerger de los escombros del edificio derrumbado. "Un linaje rebotante de violencia. Cuando entran en combate, pierden la cordura y no cejan hasta saciar su sed de violencia".

"Sin embargo, al presenciarlo de primera mano, ustedes están mucho más locos en realidad", añadió.

"¿Se arrepienten ahora? Por desgracia, es demasiado tarde. Ahora que me han hecho hervir la sangre, no pararé hasta que ambas mueran. Si no quieren que esta ciudad perezca con ustedes, ¡dejen de luchar y ofrézcanme sus vidas!", ordenó Bai Xutao.



"¡Che!" Feng Yuxiang escupió la sangre de su boca y murmuró: "No pensé que confiaría en esto tan pronto, y mucho menos en un loco como él..."

Ella procedió a recuperar un frasco de sangre de su anillo espacial.

"¿Sangre?" Bai Xutao entrecerró los ojos al ver el frasco que Feng Yuxiang sostenía. "¿Y cómo te salvará eso?"

"¿Qué está planeando?", murmuró Xi Meili para sí misma, desconcertada por las acciones de Feng Yuxiang.

Sin embargo, Feng Yuxiang no respondió a la pregunta de Bai Xutao y consumió todo el frasco de sangre.

"¡Argh!" Feng Yuxiang lanzó un grito doloroso, antes de reprimirlo rápidamente.

Al momento siguiente, su aura se elevó hasta el cielo.

Su cabello carmesí se alargó y se encendió en llamas, extendiéndose gradualmente por todo su cuerpo, hasta que toda su forma se asemejó a una esfera de fuego.

Cuando las llamas que habían envuelto a Feng Yuxiang desaparecieron un momento después, ella reapareció con una apariencia completamente alterada.

Su ropa había sido incinerada y sólo sus partes íntimas estaban ocultas por las llamas, como si estuviera vestida con un atuendo hecho completamente de fuego.

Un símbolo rojo, que antes no estaba presente, se había materializado en el centro de su frente, y sus ojos parecían arder con llamas internas.

Feng Yuxiang miró sus manos y murmuró en voz baja: "Como era de esperar, la sangre del Joven Maestro es verdaderamente mítica".

Bai Xutao frunció profundamente el ceño, después de ver la transformación de Feng Yuxiang.

"Tú...esa apariencia..."

Aunque no pudo recordarlo de inmediato, tuvo la fuerte sensación de haber visto la aparición de Feng Yuxiang en otro lugar.

Feng Yuxiang de repente miró a Bai Xutao y lo señaló con el dedo.



"Muere", murmuró en voz baja, luego liberó un rayo de llamas altamente concentrado desde la punta de su dedo, dirigiéndolo directamente a Bai Xutao.

Al ver esto, Bai Xutao rápidamente giró la cabeza para evadir el ataque que se acercaba, escapando por poco del rayo que se elevó hacia los cielos, atravesando las nubes y dejando un agujero claro detrás.

"..."

Bai Xutao sintió que se le formaban gotas de sudor frío en la espalda después. Si Feng Yuxiang no le hubiera apuntado a la cabeza en ese momento, no habría podido evadir el ataque a tiempo, ya que su cuerpo no reaccionó con la suficiente rapidez.

Al darse cuenta de esto, el rostro de Bai Xutao se sonrojó de vergüenza y su cuerpo tembló de ira.